

29 AGO. 1975

Definiciones

Dos Caras de una Política

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

VEINTICUATRO horas después de que la Secretaría de Hacienda enfatizó de nuevo uno de los aspectos principales del retóricamente denostado "desarrollo compartido", consistente en eximir de impuestos a particulares, salieron a la calle, y fueron reprimidos, manifestantes que luchan por la justicia y la democracia sindicales.

No ocurren estos hechos por casualidad. No están vinculados coincidentemente. Se trata de definiciones, de dos caras de la misma política. Se trata, en suma, de favorecer a una clientela política por sobre otra a la que inclusive se hostiliza.

Se puede argüir que el deterioro de la balanza comercial ha llegado a extremos de gravedad tal que es preciso echar a andar otra vez por la ruta de los subsidios fiscales, nunca abandonada por completo, pero retomada ahora con todas sus consecuencias, para paliar por lo menos el desequilibrio. Pero, independientemente

de las consecuencias económicas que el empobrecimiento del fisco trae consigo, el efecto principal, donde esta cara de la política se engarza con la otra, es en la disminución de la capacidad política de negociación que tiene el gobierno frente a los intereses económicos. Y ése es un precio muy alto, desproporcionado.

Véase lo que sucede en algunas áreas del sindicalismo. Sólo es preciso mencionar instancias inmediatas, concretas, que están en el ánimo público, aunque no del modo intenso que fuera deseable.

★

TRAS de un aparente arreglo en una fábrica de ejes para automóvil, conseguido por avenimiento en que participó la Secretaría del Trabajo, la empresa se ha negado a cumplir lo pactado. Lejos de hacerlo, ha arrojado a la calle a decenas de trabajadores, alegando que interrumpieron las labores. Muchos

de ellos tienen antigüedades hasta de veinte años, o más en la fábrica. Quienes niegan la lucha de clases, como si fuese optativo creer en ella o no, la practican sin embargo con toda crudeza.

★

LOS trabajadores de la Tesorería del Distrito Federal, que pudieron elegir un dirigente con el que en verdad están vinculados, y que por eso mismo entró en conflicto con la dirección general del sindicato que carece de raíz, fue-

ron impedidos de reunirse en el Zócalo. Cuando estaban por llegar a la plaza mayor, un fuerte dispositivo policia- co, que incluía agentes vesti- dos de civil armados con do- ble garrote, les cerró el paso. Tuvieron que volverse ha- cia el edificio de la depen- dencia en que trabajan, don- de decidieron insistir en sus demandas de que el líder que efectivamente ellos eli- gieron, y no el que les impu- so el control sindical, sea quien los represente.

★

MOISES Escamilla, dirigente obrero en una empresa que fabrica envases, encabezaba la lucha sindical independiente en su fábrica hasta que fue encarcelado. Desde el 10 de julio está preso. Con diligencia insólita se le está procesando por un abuso de confianza que cuya denuncia no promovieron los que eventualmente debieran hacerlo, caso de haber ocurrido el delito. En cambio, lo acusa un líder "charro", a cuyo interés afecta centralmente la acción independentista de Escamilla.



AUN si se admitiera que el gobierno no tiene responsabilidad plena en acontecimientos como los mencionados, es claro que por lo menos se ha dejado condicionar (y con dádivas crecientes el acondicionamiento crece también) por intereses que no corresponden a los de la mayoría nacional.

Se comprende que desde diversas trincheras se quiere presionar al gobierno, cuando se acerca el quinto (último de hecho) informe de gobierno, cuando ha concluido una gira presidencial que, como quiera que sea, significó un compromiso con Cuoa, y cuando está próximo el momento de hacer pública una decisión sin duda tomada hace tiempo y cuyo sentido, quizá, se quiere torcer. Esta es la hora de las definiciones. ¿No habrá lugar a otras menos lesivas, popularmente como estas que aquí hemos rápidamente recogido?